

ENTREGA DEL PROYECTO DE VIVIENDA LAS COLINAS Y EL RECONOCIMIENTO AL PROYECTO ARTISTICO CANTO

ALEGRE.Armenia, 9 de Agosto de 2001

El 25 de enero de 1999, hace poco más de 2 años y medio, este hermoso Departamento del Quindío sufrió una tragedia de enormes magnitudes: un terremoto, cuyo epicentro fue el vecino Municipio de Córdoba, que arrasó con la vida de más de 1.000 personas, dejando heridas cerca de 5.000 y destruyendo más de 53.000 edificaciones.

29 municipios de los departamentos de Quindío, Risaralda, Tolima, Valle y Caldas fueron profundamente afectados por este movimiento sísmico. El panorama en ese entonces era devastador y nos imponía a todos un gran reto: reconstruir el hermoso y pujante Eje Cafetero para que siguiera siendo el jardín de Colombia.

Aquí estuve al día siguiente del terremoto con ustedes y desde entonces he venido con frecuencia para acompañar el proceso y constatar el avance de las obras. Inicialmente, mi gobierno tomó medidas inmediatas sobre el asunto, tratando de contener la situación y de aliviar los daños ocasionados. Para ello se expidieron varios decretos de emergencia que nos permitieron

actuar eficazmente ante la catástrofe cuyas consecuencias no daban espera.

Pero el logro más importante en este sentido fue el de la creación del Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social de la Región del Eje Cafetero -Forec-, el cual no demoró en mostrar resultados positivos. Mediante el diseño de un sofisticado modelo de gestión, del que son actores fundamentales la ciudadanía, las Organizaciones No Gubernamentales y el Estado colombiano, estamos sacando adelante en poco tiempo nuestro querido Eje Cafetero.

Y en esto quiero ser muy claro. El Forec, cuya labor transparente y eficaz ha sido reconocida internacionalmente, debe estar libre de toda injerencia de carácter político o electoral. Reconstruir el alma de esta región cafetera es una empresa demasiado importante como para contaminarla de veleidades y ambiciones personales. Allí radica el secreto de su éxito: en su espíritu totalmente cívico y concentrado en el bienestar de la región y sus habitantes.

Lo que hemos hecho y lo que estamos haciendo en el Forec es lograr que los inmensos recursos que estamos dedicando a la reconstrucción de la región cafetera lleguen directamente a quienes los necesitan y no se queden en los bolsillos de los

corruptos. ¡En el Eje Cafetero hemos probado al país y al mundo que sí es posible manejar grandes recursos de inversión social de una manera eficaz y transparente!

Durante todo el proceso hemos tenido visitantes internacionales expertos en todos los campos, quienes, como dignos representantes de la solidaridad mundial, han querido comprobar que los generosos recursos y créditos que nos brindaron múltiples países y organismos internacionales se están invirtiendo adecuadamente en el adelanto de las obras requeridas. Luego de conocer de primera mano la situación de esta región ellos han dado testimonio de la cuidadosa labor que se está llevando a cabo en nuestro país para reconstruir el Eje Cafetero.

Es así como el Vicepresidente en su momento del Banco Mundial para América Latina y el Caribe, David de Ferranti, quien encabezó una delegación de altos funcionarios de ese organismo y del Fondo Monetario Internacional dijo, luego de haber cumplido su misión en Colombia: *“Estoy impresionado positivamente con la reconstrucción de Armenia y los demás municipios afectados por el terremoto. El modelo allí utilizado será adoptado en programas de recuperación de regiones afectadas por catástrofes. Hay que globalizar esta experiencia.”*

La fórmula utilizada es un modelo para exportar al mundo gracias a múltiples factores pero, sobre todo, como lo anotó Ferranti, gracias al *“activo más importante de la reconstrucción”* que es *“la capacidad de trabajo de la gente de la región cafetalera.”*

Las estrategias diseñadas por el Forec en coordinación con las comunidades, las ONG y las autoridades locales y departamentales hoy nos han hecho a los colombianos merecedores del premio Sasakawa, otorgado por la Organización de las Naciones Unidas al Forec en reconocimiento de los elementos de prevención que han sido incluidos en el programa de reconstrucción, tales como los planes de ordenamiento territorial, las zonificaciones de riesgos y amenazas, el plan ambiental, la mitigación de riesgos y la reubicación de viviendas afectadas que estaban en zonas de alto riesgo. Ayer mismo en La Tebaida comenzamos la entrega del kit pedagógico para la prevención de desastres a los niños de todo el departamento, diseñado y realizado con el producto del Premio Sasakawa.

Mi Gobierno ha demostrado, sin lugar a dudas, que está profundamente comprometido con el desarrollo de esta región. Por ello, hasta la fecha ha apropiado recursos por más de 1.4 billones de pesos, los cuales han sido orientados prioritariamente en la reconstrucción y reparación de viviendas, infraestructura en salud y

educación, servicios públicos domiciliarios, infraestructura pública y atención a la comunidad afectada durante el proceso.

Porque sabemos que sin un techo propio la dignidad humana es vana ilusión, hemos atendido la necesidad de vivienda de los habitantes de Armenia, del Quindío y del Eje Cafetero como una prioridad. Ayer estuve entregando viviendas en “La Julia” en Montenegro, en el municipio de Quimbaya y en “La Nueva Tebaida” en Tebaida, y estuve visitando los importantes proyectos de “Cantarito” y “Cántaro” también en La Tebaida. Hoy estuvimos entregando, aquí en Armenia, viviendas a antiguos arrendatarios y a reubicados en “Simón Bolívar”, “La Fachada”, “La Grecia” y “Siglo XXI”. ¡Y qué bueno poder decir que ya para terminar esta gira de dos días estamos aquí felizmente reunidos para hacer entrega del proyecto de vivienda “Las Colinas” que hace parte del programa de Vitrina Inmobiliaria!

Esta innovadora manera de permitir el encuentro entre la oferta y la demanda de vivienda garantiza una asignación eficiente de los recursos destinados a programas de vivienda. No existen precedentes de un programa similar a nivel nacional donde concurren, en igualdad de condiciones y oportunidades, todos los actores involucrados -tales como los beneficiarios, los constructores, el Estado, los municipios y el sector financiero- y

donde a la vez se solucione en corto tiempo el problema de la vivienda a las familias necesitadas.

Quiero darle las gracias a la firma constructora González Gutiérrez Ltda. por creer en este programa. Hoy 1.091 familias de Las Colinas, de las cuales 1.042 eran arrendatarias y 49 familias son reubicadas, son beneficiadas con viviendas de un valor de 9.9 millones de pesos y de 12 millones respectivamente, de las cuales estamos hoy entregando una parte fundamental.

El Forec, durante sus 2 años y medio de funcionamiento, se ha empeñado en sacar adelante el tema de la vivienda en la región cafetera. Hasta la fecha se han reparado 89.824 viviendas afectadas por el sismo en el campo y en las ciudades de la región y están en ejecución 37.371 viviendas entre reconstrucción y construcción de nuevas viviendas que, por estar en zonas de alto riesgo, debieron ser reubicadas, con una inversión total cercana a los 800.000 millones de pesos. Sólo aquí en Armenia se han entregado 43.868 subsidios de vivienda, con una inversión de 246.329 millones de pesos. En todo el Quindío se planea beneficiar a 75.623 familias con un monto de inversión del orden de 447.240 millones de pesos, y hasta el momento se ha ejecutado un 77% de la misma.

Pero debo destacar que nuestro objetivo no fue solamente devolver su casa a quienes ya la tenían, sino crear nuevos propietarios. Por eso el proceso de reconstrucción del Eje Cafetero generó la gran posibilidad de acceso a vivienda propia por parte de familias no propietarias no poseedoras de la región y, en este sentido, fue también una oportunidad para fortalecer, consolidar y visibilizar la gestión adelantada por Organizaciones Populares de Vivienda.

Las Organizaciones Populares de Vivienda que están trabajando de la mano con el Forec han probado, con su carácter comunitario, tener capacidad para mejorar la calidad de vida de sus integrantes. Ellas tienen como tarea fundamental la búsqueda de la solución de vivienda a través de una metodología de organización comunitaria para la autogestión, generando aportes al urbanismo planificado de las ciudades. Esta misión de las OPV's se enriquece con procesos de organización y educación de cada familia participante en el proceso, entendiendo la vivienda no sólo como la solución básica de construcción, sino, mucho más allá, como un todo que articula la esfera privada y la pública, la propia vivienda con el entorno ambiental, el equipamiento comunitario, los circuitos económicos y las relaciones sociales de vecindad.

Ya son 10 proyectos de OPV's que trabajan con el Forec, uno de los cuales tuve la feliz oportunidad de visitar hoy: el proyecto "OPV Simón Bolívar" aquí en Armenia. Allí pude constatar cómo los colombianos de menores recursos pueden, cuando se les da la oportunidad, construir con sus propias manos una mejor calidad de vida para ellos mismos. Con las OPV's en el Eje Cafetero estamos haciendo algo más que solucionando simples necesidades. Estamos construyendo sueños, estamos generando una nueva forma de trabajar y crecer en comunidad.

También he visitado en estos dos días a quienes todavía están viviendo en alojamientos temporales. A ellos quiero darles las gracias por esperar y por confiar en nuestra labor de recuperación. Así como ellos han esperado, yo también me comprometo a que, con toda seguridad, tendrán, como muchos otros a quienes ya les hemos entregado su vivienda, un hogar propio donde desarrollarse y vivir en paz.

Sea ésta la oportunidad para contarles a los amigos del Quindío que el Gobierno Nacional, atendiendo las dificultades que se le han presentado a más de cuatro mil familias beneficiarias del subsidio de Focafé para aplicar este subsidio en programas de vivienda por la dificultad de obtención del crédito y la falta de programas de vivienda en algunos municipios, ha decidido ampliar su vigencia

por seis meses más para que las familias no pierdan el subsidio. De esta forma las familias tendrán 18 meses para aplicar su subsidio totalmente, a partir del momento de su aprobación. Así lo hemos consignado en el artículo 19 del Decreto 1585 de Julio 30 de 2001 del Ministerio de Desarrollo Económico.

Pero no sólo el tema de la vivienda ha ocupado al Forec y a mi administración. Para nosotros también son de suma importancia las áreas de infraestructura, educación, salud, policía y fuerzas militares. Somos conscientes de que todos estos elementos son esenciales para la consecución de la gran meta de nuestro país: la paz. Por ello, hemos destinado como inversión en estos campos una suma de más de 384 mil millones de pesos, con los cuales se han culminado hasta la fecha 183 proyectos de infraestructura, 533 planteles educativos y en salud se han llevado a cabo 38 proyectos de los cuales 18 están destinados a infraestructura física. Igualmente, en dicho campo de la salud, se destaca la afiliación de 100.000 personas al Régimen Subsidiado en Salud en el Departamento del Quindío durante 2 años a partir de agosto de 1999, con una inversión hasta la fecha de 26.000 millones de pesos.

Apreciados amigos:

“Cuando el hombre trabaja Dios lo respeta, mas cuando el hombre canta Dios lo ama”. Me apropio de este pensamiento de un destacado cantautor latinoamericano para expresarles mi firme convicción de que la reconstrucción del Eje Cafetero ha sido y debe ser una reconstrucción integral. Por eso celebro el desarrollo del Proyecto Artístico Canto Alegre cuya inversión, por parte del Forec, fue de 458 millones de pesos. Gracias a él 300 niños y niñas entre los 3 y los 14 años de edad, de todos los estratos sociales en Armenia, accedieron a un método de enseñanza que propende no sólo por la formación musical propiamente dicha, sino también por la formación de seres humanos sensibles, creativos y capaces de juntarse a construir empresas comunes.

La elaboración del CD-ROM con la producción musical de los niños participantes en el proyecto es un resultado importante de este trabajo, como también lo es la conformación de la “Escuela de Música y Artes Escénicas” que ya cuenta con personería jurídica y con recursos aportados a título de donación por los padres que aseguran su funcionamiento. Proyectos como éste ofrecen la posibilidad de que los grandes talentos colombianos surjan y se desarrollen para que luego estos le brinden a Colombia grandes triunfos de los que nos podamos sentir orgullosos.

¡Qué bueno saber, además, que la inspiradora de este proyecto, doña Marta Agudelo, es hoy otra colombiana talentosa, como Shakira, como Carlos Vives, como Aterciopelados, como Juanes, que está nominada a ganar un premio Grammy Latino!

Lo social, la reconstrucción de lo que hemos llamado el tejido social, también hace parte de la reconstrucción integral del Eje Cafetero y de ahí la importancia de este hermoso proyecto musical. Aquí no sólo se trata de pegar ladrillos y construir casas, escuelas y hospitales. Aquí se trata de construir y generar nuevos sueños para las generaciones que comienzan a vivir y que están creciendo en esta hermosa región.

Adicionalmente, quiero hacer especial mención de la Ley Quimbaya, que yo mismo sancioné, la cual estableció un régimen de preferencias tributarias, arancelarias y crediticias, de forma tal que se ha estimulado la actividad productiva y la creación de empleo en un plazo que garantice la sostenibilidad económica de la región.

Al examinar la situación del Eje Cafetero en la actualidad una prestigiosa revista de nuestro país afirmaba: *“La verdad es que el Eje Cafetero ha mostrado, con su ejemplar proceso de*

reconstrucción, lo que es posible hacer cuando una sociedad toma en sus manos su propio destino”.

Hace dos años y medio, aquí, en este lugar, removíamos los escombros en una búsqueda desesperada intentando encontrar la “Ciudad Milagro” que hoy, luego de un arduo proceso de reconstrucción, renace a su gloria con un ímpetu distinto al de antaño. Hoy los cuyabros y los quindianos están más seguros de lo que son, de lo que pueden llegar a ser y a tener, de su fuerza para superar las vicisitudes de la vida y de la naturaleza.

El resurgimiento de la ciudad de Armenia a comienzos del siglo XXI es producto del esfuerzo combinado de los colombianos que con tesón nos hemos unidos por una sola causa: la reconstrucción del Eje Cafetero. Así estamos reconstruyendo, además, por una vía segura y novedosa, la paz de nuestra nación. Estamos demostrando que los colombianos somos gente de bien, solidarios y compasivos, cumplidores de nuestro deber y que estamos dispuestos a jugárnosla toda por un país mejor.

Traigo a colación por su pertinencia las palabras que pronunció mi padre aquí en esta bella ciudad al inaugurar las obras de ampliación y pavimentación del aeropuerto “El Edén”: *”Estamos estableciendo un diálogo nuevo, un diálogo de porvenir que está*

fundamentado sobre unos pilares que son lo que hacen la Colombia de hoy y sobre los que se sustentará la Colombia del mañana, porque son los pilares de la paz. Éste es el país de la paz y no puede abandonar ni ese camino ni ese recorrido, porque sin paz el país no logrará nada en el futuro y se cerrarán todos sus horizontes. Éste es el país de la justicia. Hemos dicho siempre que no queremos paz ni progreso sino sobre una justicia más humana.”

Como dije en mi informe al Congreso el pasado 20 de julio de este año, en el tema de la recuperación del Eje Cafetero estamos próximos a decir “misión cumplida”. Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a la comunidad cafetera, a las autoridades locales y departamentales, y a las ONG por su arduo y constante trabajo. Y un especial reconocimiento merecen todos los que trabajan abnegadamente desde el Forec, encabezados con altura por el doctor Diego Arango, por Manuel Santiago Mejía y Everardo Murillo. La historia colombiana, la épica historia de la raza arriera, debe hacer un homenaje a su legado de amor a su tierra.

Este proceso que estamos viviendo en el Eje Cafetero y que ya llega a su última etapa es de ustedes: de los habitantes de esta región. ¡Cuídenlo, presérvenlo, eviten que se contamine de politiquería y amiguismos! Lo que tiene el Eje Cafetero para

mostrar al resto del país es un proyecto limpio de vida como ningún otro, un proyecto que en el fondo no es más que un proyecto de paz. Aquí se ha demostrado que trabajando unidos, aceptando las diferencias y partiendo de un propósito común, el Gobierno Nacional, los gobiernos departamentales y municipales, las comunidades, las Organizaciones No Gubernamentales, la comunidad internacional, los políticos, los empresarios, ¡todos!, hemos sido capaces de responder al reto que se nos planteó.

¡Ojalá que en toda Colombia se siga este ejemplo que hoy se consolida en el Eje Cafetero! El Eje Cafetero desde la reconstrucción le apuesta a la reconciliación de nuestro país que tanto necesitamos todos los colombianos. Trabajando unidos podemos lograr cualquier cosa y vivir y prosperar en paz.

Me despido por hoy, pues volveré pronto a visitarlos, como siempre, con las palabras del más importante estadista inglés del siglo XX, Sir Winston Churchill, pues son las que mejor expresan el sentimiento que me embarga al visitar hoy nuevamente la pujante ciudad de Armenia, la misma ciudad alegre y estimulante que albergó con orgullo nuestro recorrido triunfal a la Copa América: *“Dios os bendiga a todos. ¡Ésta es vuestra victoria!”*.

Muchas gracias.